Honran legado de Guillermo Blanco con placa conmemorativa en la Universidad de Talca

A 15 años de la partida del connotado escritor y periodista, la casa de estudios rindió un homenaje junto a la familia, instalando una placa en el Parque de Esculturas del Campus Lircay, lugar donde descansan sus cenizas.

En una emotiva ceremonia, la Universidad de Talca y la familia del escritor y periodista Guillermo Blanco (1926-2010) rindieron homenaje a su figura, al conmemorar los 15 años de su fallecimiento. El acto central fue la instalación de una placa conmemorativa en el Parque de Esculturas de la Casa de Estudios, el mismo lugar donde, por expreso deseo del autor, descansan sus cenizas.

La ceremonia contó con la presencia del rector de la UTalca, Carlos Torres Fuchslocher, así como de miembros del Comité Editorial y autoridades universitarias. Por parte de la familia, asistieron las hijas de Guillermo Blanco, María del Pilar, Mónica y Rosa María, y sus nietos Trinidad y Piero Mundi Blanco.

El evento destacó el profundo vínculo que unió a Guillermo Blanco con su ciudad natal y, en particular, con la Universidad de Talca. Nacido en Talca en 1926, el autor mantuvo una conexión especial con la región, que se reflejó en gran parte de su obra. Esta relación se fortaleció con la citada casa de estudios, donde fue miembro de la Junta Directiva por seis años, recibió la Medalla al Mérito Juan Ignacio Molina en 2004 y donó más de mil libros de su colección personal a la Biblioteca Central. Junto con ello, la

Casa de Estudios creó la beca “Guillermo Blanco Martínez”, que busca incentivar la postulación de exalumnos a nuestros programas de magíster, con la exención anual de pago de arancel por parte del estudiante.

Durante el homenaje, el rector Carlos Torres Fuchslocher resaltó la importancia de la figura de Blanco. “La conexión con Guillermo Blanco tiene una larga data con la Universidad de Talca. Consideramos magnífica esta idea de la familia de poder tener una placa conmemorativa que perdure en el tiempo y que demuestre a las generaciones la conexión que tiene nuestra institución en la formación de la cultura, en el generar espacios también de aprendizaje”, afirmó.

La directora de Extensión Cultural-Artística y de la Editorial Universidad de Talca, Marcela Albornoz Dachelet, recordó que la Editorial de la UTalca publicó el libro *Cosecha de invierno*, que reúne crónicas del autor y que “fue un bellísimo trabajo que realizamos junto a la destacada periodista de *El Mercurio*, María Teresa Cárdenas, quien fue la editora del libro. Con ella trabajamos directamente con Guillermo Blanco, quien nos recibía en su casa, con un tremendo cariño y con esa gran sabiduría que recordaremos siempre”, agregó la directora.

La emoción fue palpable en las palabras de los familiares. Rosa María Blanco, hija del escritor, expresó el orgullo de la familia por el reconocimiento. “Para nuestro papá, Talca era lo más importante que había porque él nació aquí y vivió hasta los 12 años y, por lo mismo, sus cenizas descansan debajo de esta araucaria maravillosa”, comentó.

“Es muy importante para nosotros que se recuerde el nombre de él y su obra, que contribuyó mucho al desarrollo cultural de Chile”. Por su parte, su nieta, Trinidad Mundi Blanco, manifestó su alegría de que su abuelo sea recordado en un lugar tan especial. “Él era un artista más en el fondo, o sea, tiene todo el sentido del mundo que esté acá, es donde pertenece”, aseguró.

